

Servir

Métodos de Actividad de los Rayos

[i309] Consideremos los siete Rayos y enumeremos las tres formas en que los grupos de cualquier rayo determinado interactúan entre sí, recordando que a medida que los analizamos estamos realmente estudiando las veintiuna vibraciones de la Ley de Atracción o movimiento...

1er. Rayo de Poder.

1. Destrucción de formas por medio del intercambio grupal.
2. Estímulo del Yo o principio egoico.
3. Impulso espiritual o energía.

2do. Rayo de Amor-Sabiduría.

4. Construcción de formas por medio de la interrelación grupal.
5. Estímulo del deseo, el principio amor.
6. Impulso del Alma o energía.

3er. Rayo de Actividad o Adaptabilidad.

7. Vitalización de las formas por medio del trabajo grupal.
8. Estímulo de las formas, el principio etérico o pránico.
9. Impulso material o energía.

4to. Rayo de Armonía, Unión.

10. Perfeccionamiento de las formas por medio del intercambio grupal.
11. Estímulo de los Ángeles solares o principio manásico.
12. Energía búdica.

5to. Rayo de Conocimiento Concreto.

13. Correlación entre forma y tipo, mediante la influencia grupal. [i310]
14. Estímulo del cuerpo físico denso logoico, los tres mundos.
15. Energía manásica o impulso.

6to. Rayo de Idealismo Abstracto o Devoción.

16. Reflejo de la realidad por medio del trabajo grupal.
17. Estímulo del Hombre por medio del deseo.
18. Energía del deseo, instinto y aspiración.

7mo. Rayo de Orden Ceremonial.

19. Unión de energía y sustancia por medio de la actividad grupal.
20. Estímulo de todas las formas etéricas.
21. Energía vital. (3-953/4)

Debe recordarse que los discípulos de primer rayo comprenden el discipulado en términos de, energía, fuerza o actividad, mientras que los discípulos de segundo rayo, en términos de conciencia o iniciación. A esto se debe la divergencia en las expresiones comunes y la falta de comprensión entre los pensadores. Sería de utilidad expresar la idea del discipulado basándose en los distintos rayos, queriendo significar con ello el discipulado, manifestado como servicio en el plano físico:

1er. Rayo	Fuerza	Energía	Acción	El ocultista
2do. Rayo	Conciencia	Expansión	Iniciación	El verdadero psíquico

3er. Rayo	Adaptación	Desarrollo	Evolución	El mago
4to. Rayo	Vibración	Respuesta	Expresión	El artista
5to. Rayo	Mentalidad	Conocimiento	Ciencia	El científico
6to. Rayo	Devoción	Abstracción	Idealismo	El devoto
7mo. Rayo	Encantamiento	Magia	Ritual	El ritualista

Recuerden que aquí nos ocupamos de los discípulos. A medida que éstos progresan, las diversas líneas se aproximan y fusionan. Todos han sido alguna vez magos, pues han pertenecido al tercer rayo. El problema se refiere ahora al místico y al ocultista, y a su síntesis final. Un estudio cuidadoso de lo antedicho, conducirá al reconocimiento de las dificultades que surgen entre los pensadores y los discípulos de todos los grupos, y consisten en su identificación con alguna forma [i311] y en su incapacidad de comprender los diferentes puntos de vista de los demás. A medida que transcurra el tiempo y entren en más estrecha relación con los dos Maestros que les concierne (su Dios interno y su Maestro personal), desaparecerá su incapacidad para cooperar y fusionar sus intereses en bien del grupo, y en lugar de divergencia habrá comunidad de esfuerzo, similitud de objetivos y mutua colaboración. Debería reflexionarse sobre esto, pues contiene la clave de muchas cosas enigmáticas que para la mayoría son angustiosas. (1-74/5)

...Cada trabajador y servidor de rayo prestará servicio de acuerdo a sus líneas peculiares y específicas, las cuales le indicarán las líneas de menor resistencia y, en consecuencia, las más eficaces. Dichos métodos y técnicas constituirán la estructura interna de la futura ciencia del Servicio, y serán descubiertos cuando se acepte la hipótesis de los rayos y se analicen los métodos empleados por esos tipos y grupos aislados de rayo. Todas estas diversas maneras de servir se llevan a cabo de acuerdo al Plan y constituyen en conjunto un todo sintético. El rayo o rayos en manifestación, en cualquier momento dado, determinará la tendencia general del servicio mundial, y esos servidores cuyo rayo egoico está en encarnación y que se esfuerzan por dedicarse a una actividad correcta, hallarán que su trabajo se facilitará si comprenden que la tendencia de los asuntos mundiales está de acuerdo con ellos y que siguen la línea de menor resistencia de ese período. Trabajarán con mayor facilidad que los discípulos y aspirantes cuyo rayo egoico no está en manifestación. Tal reconocimiento conducirá a un estudio concienzudo de las épocas y estaciones, a fin de no desperdiciar los esfuerzos y aprovechar realmente las cualidades y aptitudes de los servidores disponibles. Todo estará de acuerdo al Plan. La consideración de los rayos en o fuera de manifestación y el reconocimiento de los discípulos y servidores que están disponibles en el plano físico, en cualquier momento determinado, es parte del trabajo que deben realizar los Maestros de la Jerarquía. (15-116/7)

Los siete tipos de rayo actuarán de la manera siguiente. Los [i312] describiré brevemente, porque de otro modo limitaría la expresión de quienes no tienen el conocimiento necesario para discriminar sobre sus características, lo cual podría, indebidamente, calificar y colorar la experiencia de esos servidores que reconocen, como algunos ya lo hacen, a su rayo. Podrían, con toda buena intención, forzar a que predominen las cualidades de rayo de sus almas antes que el rayo de la personalidad sea adecuadamente conocido y controlado. Otros servidores confunden frecuentemente los dos rayos y creen que el rayo de su alma es de un tipo particular, en cambio no es más que el rayo de la personalidad al cual obedecen predominantemente y los rige preeminentemente. ¿No demuestra esto, acaso, el cuidado con que deben proceder los Instructores de estas verdades y los custodios de la revelación futura? Deben proteger a los aspirantes contra el conocimiento prematuro que podrían captar mediante la teoría, pero que no están aún preparados para aplicarla en forma práctica.

Primer Rayo. Los servidores que pertenecen a este rayo, si son discípulos entrenados, podría decirse que trabajan imponiendo la Voluntad de Dios sobre las mentes de los hombres. Lo hacen mediante el poderoso impacto de las ideas sobre las mentes de los hombres y acentuando los principios regentes que la humanidad debe asimilar. Cuando el aspirante capta estas ideas, obtiene dos resultados. Primero, inicia un período de destrucción y desintegración de lo antiguo y caduco que, luego, es seguido por el brillo luminoso y claro de las nuevas ideas y la consiguiente captación por las mentes de la humanidad inteligente. Estas ideas encierran grandes principios y constituyen las ideas de la nueva era. Por lo tanto, dichos servidores actúan como ángeles destructores enviados por Dios, destruyendo las antiguas formas, no obstante existir detrás de ello el impulso del amor.

Sin embargo, el aspirante común que pertenece al primer rayo, no actúa tan inteligentemente. Capta la idea que la raza necesita, tratando de imponerla como si fuera propia, algo que ha visto y captado y que impacientemente quiere imponer, según cree, para bien de sus semejantes. En forma inevitable destruye

con la misma rapidez que construye y, finalmente, se destruye a sí mismo. Muchos valiosos aspirantes y discípulos [i313] que se entrenan para servir hoy, actúan en forma tan lamentable.

Algunos de los Maestros de Sabiduría y Sus grupos de discípulos están, en la actualidad, activamente empeñados en el esfuerzo de imponer ciertas ideas fundamentales y necesarias a la raza humana, y gran parte de Su trabajo es preparado por un grupo de Discípulos Destruidores y también por un grupo de Discípulos Enunciadores, debido a que ambos tipos de trabajadores realizan su tarea como una unidad. La idea que ha de predominar en el futuro es enunciada por escrito o verbalmente, por un solo grupo. El grupo de Destruidores la toma y comienza a destruir los viejos conceptos de la verdad para dar lugar y abrir el camino a la nueva idea emergente.

Segundo Rayo. Los servidores de este rayo piensan, meditan sobre las ideas nuevas asociadas con el Plan y las asimilan, y por el poder de su atractivo amor, reúnen a quienes se hallan en esa etapa de evolución que les permite responder a la medida y ritmo de dicho Plan. Por lo tanto, seleccionarán y entrenarán a quienes puedan *introducir* más profundamente la idea en la masa humana. No debemos olvidar que el trabajo de la Jerarquía en la actualidad y la tarea del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo se asocian primordialmente con las ideas. Los discípulos y servidores que pertenecen al segundo Rayo “construyen activamente las moradas para esas entidades dinámicas cuya función siempre ha sido cargar dinámicamente los pensamientos de los hombres a fin de inaugurar esa mejor y nueva era que permitirá nutrir las almas de los hombres”. Así lo explica *El Antiguo Comentario*, aunque he modernizado su antigua terminología. Por medio de la comprensión magnética, atractiva y simpática, y la inteligente y lenta aplicación de la acción, basada en el amor, actúan los servidores de este rayo. Hoy su poder está llegando a predominar.

Tercer Rayo. Los servidores de este rayo tienen en la actualidad la función especial de estimular el intelecto de la humanidad, agudizándolo e inspirándolo. Actúan en la manipulación de ideas, a fin de que sean hoy captadas con más facilidad por la masa de hombres y mujeres inteligentes del mundo, cuya intuición aún no ha despertado. Se debe observar que los verdaderos servidores trabajan mayormente con las nuevas ideas y no se ocupan de organizar y censurar, pues ambos van unidos. El aspirante de tercer rayo toma las ideas [i314] a medida que surgen de la elevada conciencia de Aquellos para quienes trabaja el primer rayo; el trabajador de segundo rayo las presenta en sentido esotérico en forma elocuente, adaptándolas a la necesidad inmediata, y la fuerza del intelecto de los tipos de tercer rayo las plasma en palabras. En esto hay una sugerencia para muchas personas que pertenecen al tercer rayo y están trabajando hoy en distintos campos del servicio.

Cuarto Rayo. Este rayo no se halla actualmente en encarnación y, por lo tanto, pocos egos del cuarto rayo hay disponibles para dedicarse a servir mundialmente. Sin embargo, existen innumerables personalidades de cuarto rayo, y mucho podrán aprender si estudian el trabajo que realiza el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. La principal tarea del aspirante que pertenece al cuarto rayo consiste en armonizar las nuevas ideas con las antiguas, para que no se produzca una interrupción o grieta peligrosa. Hay quienes “contemporizan equilibradamente” y adaptan lo nuevo y lo viejo para que se conserve el verdadero canon. Se dedican a construir el puente, pues son los verdaderos intuitivos y poseen el arte de la síntesis, de manera que su trabajo puede ayudar definitivamente a llevar a cabo la genuina presentación de la idea divina.

Quinto Rayo. Los servidores de este rayo están predominando rápidamente. Son los que investigan la forma a fin de encontrar la idea oculta, su poder motivador y, con este fin, trabajan con las ideas, comprobando si son verdaderas o falsas. Incluyen en sus filas a esas personalidades que pertenecen a este rayo y las entrenan en el arte de la investigación científica. Partiendo de Las ideas espirituales presentidas, que están detrás del aspecto forma de la manifestación, de los innúmeros descubrimientos sobre la actuación de Dios en el hombre y en la naturaleza, de los inventos (ideas materializadas) y del testimonio sobre el Plan que la Ley representa, preparan ese nuevo mundo en el cual los hombres trabajarán y vivirán una vida espiritual más profundamente consciente. Los discípulos que trabajan hoy en cada país de acuerdo a estas líneas, están más activos que en cualquier otro momento de la historia humana. A sabiendas o no, llevan a los hombres hacia el mundo de significados; sus descubrimientos pondrán fin, oportunamente, a la presente era de desocupación; sus inventos y mejoras, anexados a la [i315] creciente idea de la interdependencia grupal (el principal mensaje del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo), mejorarán con el tiempo las condiciones humanas para que pueda sobrevenir una era de paz y sosiego. Observarán que no digo “sobrevendrá”, pues ni el Cristo Mismo puede predecir exactamente el límite de tiempo en que podrán producirse estos cambios, ni cómo reaccionará la humanidad a cualquier punto dado

de revelación.

Sexto Rayo. El efecto que ha tenido la actividad de este rayo durante los últimos dos mil años ha sido entrenar a la humanidad en el arte de reconocer los ideales, los anteproyectos de las ideas. El trabajo principal de los discípulos de este rayo es aprovechar la tendencia que ha desarrollado la humanidad para reconocer las ideas y -esquivando las rocas del fanatismo y los peligrosos escollos del deseo superficial- entrenar apasionadamente a los pensadores del mundo en el deseo hacia lo bueno, lo verdadero y lo bello, de modo que la idea que debe materializarse en alguna forma en la tierra, pueda desplazarse del plano mental y revestirse con una forma en la tierra. Dichos discípulos y servidores trabajan conscientemente con el elemento deseo del hombre y científicamente, a fin de evocarlo en forma correcta. Su técnica es científica porque está basada en la correcta comprensión del material humano con el cual tienen que trabajar.

Algunas personas deben ser energetizadas por una idea para que entren en actividad. Para ellas el discípulo de primer rayo puede serles muy eficaz. Se puede llegar a otras más fácilmente por medio de un ideal, y luego subordinarán sus vidas y deseos personales a ese ideal. Con éstas trabaja con facilidad el discípulo de sexto rayo; debe tratar de hacerlo enseñándoles a reconocer la verdad, presentándoles constantemente el ideal y evitando que demuestren un interés demasiado enérgico y fanático, ante la necesidad de una ardua y prolongada tarea. Debe recordarse que el sexto rayo, cuando es el rayo de la personalidad de un hombre o grupo, puede ser mucho más destructivo que el primer rayo, pues éste no contiene tanta sabiduría y, como actúa por medio de un tipo de deseo, sigue la línea de menor resistencia para las masas y, por lo tanto, puede producir con más facilidad efectos en el plano físico. Las personas de sexto rayo deben ser tratadas con cautela, porque están demasiado centralizadas, pues los deseos personales las dominan casi por completo; las personas que pertenecen a este rayo han estado [i316] evolucionando durante largo tiempo. Sin embargo, es indispensable el método de sexto rayo para evocar el deseo de materializar un ideal y, afortunadamente, tenemos muchos aspirantes y discípulos de este rayo, disponibles en la actualidad.

Séptimo Rayo. Este rayo proporciona hoy un necesario y activo grupo de discípulos que ansían ayudar al Plan. Su trabajo lo efectúan lógicamente en el plano físico. Pueden organizar el ideal evocado que personificará la idea de Dios dentro de la medida capaz de evidenciar la época y la humanidad y darle forma en la tierra. Su trabajo es poderoso e imprescindible y exige gran habilidad en la acción. Este rayo está entrando en el poder. Ninguno de los que pertenecen a este rayo y participan en la actual cruzada jerárquica puede trabajar solo; tampoco grupo alguno puede hacerlo por sí solo. La diferencia que existe entre los métodos de la vieja y la nueva era es que, en el primero, subsiste la idea de ser guiado por una persona y en el otro por un grupo. La diferencia existe entre la imposición a sus semejantes de la respuesta de un individuo a una idea, y la reacción de un grupo a una idea, que trae el idealismo grupal y lo enfoca en forma definida, lo cual hace surgir la idea sin que predomine ningún individuo. Ésta es la tarea actual más importante del discípulo de séptimo rayo, y debe abocar toda la energía para lograr este fin. Debe pronunciar esas Palabras de Poder que constituyen un grupo de palabras, y encierran la aspiración del grupo en un *movimiento* organizado, que como se verá, es muy distinto de una organización. Un ejemplo sobresaliente del empleo de la Palabra de Poder enunciada por un grupo fue dado últimamente en la Gran Invocación, la cual ha sido empleada con marcado efecto. Se debe seguir empleando, porque es el mántram que inaugurará la entrada del séptimo rayo. Por primera vez ha sido puesto a disposición de la humanidad un mántram de esta naturaleza.

Todos estos rayos actúan actualmente para llevar a cabo la específica idea grupal de siete Maestros, que, por intermedio de Sus servidores seleccionados, participan activamente en el trabajo iniciático de séptimo rayo, que está también vinculado con la entrante influencia acuariana. Los Maestros y Su numeroso grupo de discípulos, actuando en los cinco planos del desarrollo [i317] humano, han estudiado minuciosamente a Sus discípulos aceptados, a los discípulos bajo su supervisión -que aún no han sido aceptados- y a los aspirantes del mundo. Ellos los han seleccionado y fusionado en un grupo en el plano físico externo, basando esta elección es:

- a. La sensibilidad a la influencia acuariana.
- b. La voluntad de trabajar en un grupo como parte integrante del mismo, sin tener ambición personal ni deseo de ser un líder. El discípulo que desea llegar a ser un líder, está automáticamente (aunque sólo provisoriamente) descalificado para este esfuerzo particular. Podrá realizar un buen trabajo pero será secundario y estará más estrechamente relacionado con la era anterior que con el trabajo del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

- c. La dedicación desinteresada que nada retiene de lo que le corresponde dar *correctamente*.
- d. La inofensividad que, aunque imperfecta, existe como ideal, hacia el cual el aspirante se esfuerza constantemente.

Muchas personas pueden participar en este trabajo. La Ley del Servicio ha sido descrita así en un esfuerzo por aclarar en nuestras mentes una de las influencias más esotéricas del sistema solar. Los exhorto a servir, pero les advierto que el servicio aquí presentado sólo será posible realizarlo cuando tengamos una visión más clara del objeto de la meditación y aprendamos a mantener durante el día la actitud de la orientación espiritual interna. A medida que aprendamos a eliminarnos y a borrarlos de nuestra conciencia como figura central del drama de la vida, sólo entonces podremos estar a la altura de nuestra verdadera potencialidad como servidores del Plan. (15-118/23)

El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo

La aparición del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo indica que hay suficientes tipos de rayo egoico en manifestación física y que innumerables personalidades responden al contacto con el alma, de manera que puede formarse un grupo que [i318] será definitivamente *impresionado como grupo*. Esto ha sido posible por primera vez. Antes del siglo actual sólo podían ser impresionados los individuos de distintas partes del mundo y en épocas y períodos muy distantes. Hoy un grupo puede responder y su número es comparativamente tan grande que podría formarse en el planeta un grupo de personas de tan radiante actividad que sus auras podrían encontrarse y establecer contacto entre sí. Así un sólo grupo (subjetivo y objetivo) puede actuar.

Existen hoy muchos centros de luz diseminados por el mundo y tantos discípulos y aspirantes, que los pequeños haces o hilos de luz (hablando simbólicamente) que irradia cada uno de ellos, se encuentran y entrelazan formando una red de luz en el mundo, lo cual constituye el aura magnética del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Cada individuo en el grupo es sensible al Plan, ya por el conocimiento personal obtenido en el contacto con su alma, o porque intuye lo que el grupo -que lo atrae- acepta como su tarea inmediata y es para él la verdadera y correcta, pudiendo colaborar y dar de sílo más elevado y mejor. Cada individuo de ese grupo trabajará en su propio y particular ámbito, de acuerdo a su rayo y tipo de rayo. También estará coloreado por su raza y nación, pero el trabajo es más eficaz cuando las unidades del grupo satisfacen las necesidades de su propio ambiente, en la forma que para ellos es la más simple y mejor, pues pertenecen por hábito o entrenamiento a ese ambiente particular. Esto no debe olvidarse. (15-117/8)

A medida que los miembros de este... [Nuevo Grupo de Servidores del Mundo] meditan y sirven, descubrirán gradualmente que van siendo conscientes de un grupo interno -el Ashrama del Maestro, a cuyo rayo el servidor individual pertenece. Esto variará lógicamente de acuerdo al rayo; debe recordarse que el rayo determina la cualidad y la naturaleza del servicio a prestar. Paulatinamente, el neófito se adapta al ritmo del ashrama y su meditación cambia gradualmente, alineándose con la instintiva y constante meditación ashramica. (6-184)

[i319] ...El llamado invocador de la conjunta Jerarquía y del nuevo grupo de servidores del mundo será tan potente que evocará una respuesta de la humanidad, siguiéndole un ciclo de organización, planificación y expresión efectiva. La reflexión, la meditación y la visualización darán lugar al *pensamiento científico* (que es esencialmente meditación) y a la necesaria actividad en el plano físico.

Esto tendrá lugar, esotéricamente hablando, bajo la impresión de los Maestros, en los tres rayos principales. El primer Rayo de Voluntad o Poder (el Rayo del Destructor divino) ya está trabajando activamente, destruyendo las viejas y caducas condiciones y desmoronando la antigua civilización, para que el nuevo orden pueda ser realmente expresado. Como dijo el Cristo, cuando instituyó la civilización cristiana de los últimos dos mil años (que lamentablemente se ha apartado mucho de Su intención original), no se puede poner vino nuevo en odres viejos". La guerra (1914-1945) inició el proceso necesario de destrucción, y el período de posguerra está llevando a cabo la empresa planeada, el cual terminará como se desea si los hombres trabajan para la liberación que sus almas anhelan.

El segundo Rayo de Amor-Sabiduría, a través de innumerables procesos educativos existentes y del moderno *conflicto de ideas* (creando así una tierra fronteriza entre las zonas de influencia de primero y

segundo rayos), está abriendo las mentes de millares de personas. El pronunciado contraste de ideas -por ejemplo, entre el totalitarismo y la democrática libertad de pensamiento (¿existe realmente tal libertad democrática, hermano mío?)-, está obligando a los hombres a pensar, reflexionar, interrogar y meditar. Debido a eso el mundo se enriquece grandemente y toda la familia humana sale de un pronunciado ciclo de karma yoga y entra en el requerido ciclo de raja yoga, de una actividad irreflexiva a un período de iluminado control mental, iluminación mental creada por la actividad meditativa y reflexiva de toda la humanidad, llevándose a cabo bajo la guía del nuevo grupo de servidores del mundo, que actúa por impresión jerárquica.

Los miembros del nuevo [i320] grupo de servidores del mundo pertenecen a todos los tipos de rayo; a veces se debe a la actividad del rayo de la personalidad y otras a la del rayo del alma; por lo tanto están ejerciendo presión las energías de los rayos en este período creador de la historia humana moderna. Es conveniente recordar que, por intermedio de todas las fuerzas bélicas del mundo (navales, militares y aéreas), se está realizando gran parte del necesario trabajo jerárquico; la energía del cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto se hace sentir fenoménicamente esta vez junto con la actividad poco común de primer rayo. En consecuencia, por intermedio de las Fuerzas de la Luz se obtendrá la liberación que traerá libertad, lo cual significará la libertad de todo el género humano. Aquí, hermano mío, no defiende la guerra o la lucha. Simplemente considero las condiciones del mundo tal como existen hoy y los procesos y métodos característicos de las civilizaciones ya desaparecidas y de la civilización actual, de la cual hoy estamos saliendo. A medida que el hombre va dejando atrás la etapa animal, la estrictamente física y la altamente emocional y enardecida y *aprende a pensar*, sólo entonces las guerras cesarán. Afortunadamente para la humanidad, esto va sucediendo muy rápidamente.

Por primera vez en la historia humana, las líneas de demarcación entre lo correcto, desde el ángulo de los valores espirituales (la libertad esencial del espíritu humano), y lo erróneo (el aprisionamiento del espíritu humano por las condiciones materialistas), son claramente percibidas por la mayoría de las naciones del planeta. Las Naciones Unidas contienen el germen y la simiente de un gran grupo internacional meditativo y reflexivo -grupo de hombres y mujeres instruidos y reflexivos, en cuyas manos está el destino de la humanidad; grupo que, si ustedes pudieran comprenderlo, está controlado mayormente por numerosos discípulos del cuarto rayo, cuyo punto de enfoque meditativo es el plano intuitivo o búdico -plano donde se lleva a cabo hoy toda la actividad jerárquica.

El quinto Rayo de Conocimiento Concreto también se expresa poderosamente en la meditación y la reflexión de los científicos mundiales, en todos los campos de interés humano, pues en sus manos reside la forma que adoptará la nueva civilización que se está construyendo. Les recordaré [i321] que la palabra "científico", la aplico a todos los que trabajan en las ciencias sociales y económicas, y al gran grupo de químicos, biólogos, físicos, etc., que generalmente va incluido en dicho término. El poder de organizar y de definir que posee el plano mental está siendo aplicado en todas las fases de la vida humana por los científicos de las numerosas escuelas de pensamiento, y la estructura de la nueva civilización derivará de su reflexión meditativa y creadora, que tan admirablemente están demostrando.

El discípulo de sexto rayo está organizando activamente la aspiración mística de las masas humanas en todas partes, que en sí es una energía muy poderosa; estos hombres que anhelan (cualquiera sea su aspiración inmediata) están necesariamente polarizados en el plano astral, pero aún no tienen capacidad para percibir con la claridad mental de la masa intelectual ni son susceptibles a la influencia que ejerce el exacto acercamiento esotérico. Su orientación mística dirigida será uno de los factores más poderosos para destruir los antiguos valores y reconocer masivamente la verdad espiritual que subyace en cada vida; los discípulos de sexto rayo que manejan energía del mismo rayo se ocupan de esta reorientación. Ustedes deben recordar que la centralizada actividad del místico que actúa en formación grupal, será un factor poderoso en el trabajo creador que realiza la Jerarquía y el nuevo grupo de servidores del mundo, porque obtendrán un efecto masivo que por lo general manejan inconscientemente.

Bajo la influencia de los discípulos de séptimo Rayo de Organización u Orden Ceremonial, esa poderosa concreción física de la energía llamada "dinero", es un tema que merece profunda concentración; se lo está considerando en forma muy detenida, y las mentes de los financistas reflexivos y las acaudaladas personas humanitarias y filantrópicas serán llevadas gradualmente desde una actividad estrictamente filantrópica a otra, impulsada y expresada por la visión interna espiritual y por *el reconocimiento de lo que el Cristo proclamara* (según como se lo denomine en Oriente o en Occidente), respecto a la reserva financiera del mundo. Esto es [i322] algo difícil de realizar, porque las sutiles energías de los mundos internos tardan mucho tiempo para producir sus efectos en el plano objetivo y tangible de la manifestación divina. El dinero

no es aún divinamente empleado, pero lo será. Sin embargo, la tarea está bien encaminada y absorbe la atención de los discípulos de todos los rayos, bajo la guía y la impresión del poderoso Ashrama de séptimo rayo -ya en proceso de exteriorización. (6-196/8)

Hay muchos trabajadores de primer rayo que encuentran su camino hacia las filas de los que actúan en el nuevo grupo de servidores del mundo. A no ser que estos trabajadores sean impulsados por el amor, su energía de primer rayo destruirá el trabajo del grupo. Sin embargo, son necesarios en este momento, porque tienen la fortaleza de permanecer firmes en el centro. La conjunción de los trabajadores de primero y segundo rayos, puede conducir al mundo a través de la venidera crisis de reconstrucción... (13-280/1)

Rectas Relaciones Humanas

[El trabajo de] los discípulos e iniciados [de primer rayo] que trabajan dirigidos por el Maestro M... reside en el campo de las rectas relaciones humanas y en sintetizar el esfuerzo que creará una nueva conciencia intuitiva y, por lo tanto, una conciencia y una política mutable en las cuales la familia de naciones permanecerá unida para expresar ciertos valores básicos. Fundamentalmente, son tres:

1. La libertad del individuo. Estas libertades fueron expresadas con palabras de ese gran discípulo de primer rayo, Franklin D. Roosevelt. Las cuatro libertades esenciales.
2. Correcta interacción internacional, que requerirá finalmente la abolición de la guerra.
3. Regímenes políticos limpios, libres de sobornos, de ambiciones egoístas y de sucias maquinaciones políticas.

En la realización de estos fines... los discípulos dedicados a la síntesis y los instigadores de las rectas relaciones políticas, trabajarán en estrecha colaboración con los discípulos de segundo rayo, cuya [i323] tarea es educar al público en los valores más verdaderos. Un público entrenado e iluminado, que asuma la correcta responsabilidad, elegirá sólo a esos hombres cuya visión está de acuerdo con la nueva ética y la nueva ciencia de rectas relaciones humanas, y que reconocen como principio político básico la igualdad de todos los hombres -igualdad fundada en una divinidad universal y básica. (13-478)

Los Rayos Condicionantes del Servicio Grupal

...Esta creatividad divina se expresará cuando todos los del grupo empiecen a estudiar sus propios rayos desde el ángulo del servicio grupal y no desde el ángulo del propio condicionamiento individual. ¿Quién de ustedes investiga su equipo de energía de rayo desde este punto de vista? La mayoría considera el tema más o menos en las siguientes líneas: este rayo en mi equipo me permite ser y hacer esto o aquello, de modo que este rayo complica mi vida; este rayo debe acentuarse más en mi vida; éste o aquel rayo me otorga ésta o aquella cualidad o capacidad. Los discípulos deben aprender a estudiar el equipo grupal como un todo y descubrir en qué punto el poder, del cual pueden ser custodios, enriquecerá la vida grupal, aumentará su esfuerzo y redondeará su presentación como unidad servidora en el mundo de los hombres. La responsabilidad que implica manejar fuerza, es algo que debe destacarse en la conciencia de todos los discípulos y conducirá a emplear la energía de rayo con mayor conciencia e inteligencia. (6-500)

...Cada rayo actúa o derrama su energía a través de cualquiera de los centros del cuerpo etérico de esa Entidad que anima a todo un reino de la naturaleza y, luego, por medio de ese centro particular, energetiza la unidad, en proceso de individualización, para que inicie la actividad necesaria. Más adelante cuando los efectos del rayo, hablando psicológicamente, sean mejor comprendidos, y los centros, con sus siete vibraciones de rayo, hayan sido estudiados más profundamente, se hallará que por medio de un centro determinado y siguiendo un rayo de vibración particular, se puede hacer contacto y conocer otras formas de vida y centros de conciencia. Esto atañe a todas las formas en todos los reinos, desde el subhumano al superhumano. Uno de los primeros modos en que el hombre aprende esta verdad es descubriendo esa vibración –que emana [i324] de determinado Maestro- y produce una reacción en él y le exige una respuesta. Esto le permitirá saber a qué rayo pertenece su alma y a qué rayo pertenece el grupo que lo atraerá. Esto es importante para el aspirante, y debe analizarlo más cuidadosamente que hasta ahora, porque mediante ese procedimiento el aspirante determina la naturaleza y la cualidad del tipo de su alma y

del centro a través del cual (hablando en sentido oculto) entra en el Sendero. Descubre también el grupo de formas y vidas con las cuales está vinculado, a las que debe prestar servicio y a su vez ser servido por ellas. (14-211/2)

En la vida grupal, quienes tratan de entrenar, enseñar y fusionar al grupo en un instrumento para prestar servicio, no se ocuparán del individuo en particular. Cada uno será considerado como transmisor de un tipo de energía, energía predominante de cualquier tipo de rayo -sean los rayos del ego o de la personalidad. Cada uno puede, a su debido tiempo, aprender a transmitir al grupo la cualidad del rayo de su alma, estimulando a sus hermanos para infundirles más valor, clara visión, pureza de móviles y profundo amor, evitando no obstante el peligro de vitalizar las características de su personalidad. Ésta es la mayor dificultad. Para poder hacerlo en forma eficaz y correcta debemos aprender a pensar que cada uno es un alma y no sólo un ser humano. (15-149)

La Disipación del Espejismo

Hablando simbólicamente, les diré que el cuerpo astral planetario (observado desde los niveles del alma) está perdido en las profundidades de la bruma que lo envuelve. Durante la noche, al observar un cielo despejado, se ven estrellas, soles y planetas brillando con un fulgor claro y frío y una luz centelleante que atraviesa muchos millones de millas (o años luz, como se los denomina), hasta que el ojo humano capta y registra... Sin embargo, si observan el cuerpo astral del planeta, siempre que puedan hacerlo, no verán ese claro fulgor sino simplemente una lóbrega esfera con apariencia de vapor, niebla y bruma -bruma de tal densidad y espesor que indicaría ser no sólo impenetrable sino de condiciones desfavorables para la vida... En esa bruma [i325] –viendo todas las cosas deformadas y distorsionadas- trabajan los hijos de los hombres. Algunos están tan habituados a la bruma y a la densidad que no se enteran de su existencia, considerándolas correctas y buenas y un lugar irremplazable para vivir. Otros han captado tenues vislumbres de un mundo más luminoso, en el que pueden verse formas y figuras más perfectas, donde la bruma no oculta una realidad tenuemente percibida -aunque no sepan qué es esa realidad. Aún otros, como por ejemplo ustedes, ven ante sí un sendero abierto que conduce a la clara luz del día. (10-59/60)

...Los grupos que trabajan conscientemente en la tarea de disipar el espejismo tendrán las características siguientes:

1. Estarán constituidos por aspirantes y discípulos de sexto rayo, ayudados por trabajadores espirituales de segundo rayo.
2. Estarán formados por aquéllos que:
 - a. Están aprendiendo o han aprendido a disipar sus propios espejismos individuales y pueden comprender la tarea a realizar.
 - b. Están enfocados en el plano mental y, por lo tanto, poseen cierto grado de iluminación mental. Están dominando la Técnica de la Luz.
 - c. Conocen la naturaleza de los espejismos que intentan disipar y pueden emplear como faro, a la mente iluminada.
3. Entre sus miembros se hallarán aquéllos que, hablando esotéricamente, están rápidamente desarrollando o poseen:
 - a. El poder de reconocer no sólo el espejismo por lo que es, sino de discriminar entre los diferentes y muchos otros tipos de espejismos.
 - b. El poder de apropiarse de la luz, absorbiéndola en sí mismos y luego consciente y científicamente la proyectarán al mundo del espejismo...
 - c. El poder de emplear la luz, no sólo por medio de la absorción y la proyección, sino también por el empleo consciente de la voluntad, conduciendo la energía por medio del haz de luz proyectada. (10-155/6)

[i326] El factor que conduce a la disipación del espejismo es la devoción, devoción a un individuo, a un Maestro... o a un proyecto idealista. Y, finalmente, la ilimitada devoción a seguir el Camino, a hollar el Sendero a cualquier costo, y la indesviable adhesión al servicio, considerada como la técnica principal del sendero. (18-559)

Los espejismos individuales, de los cuales el discípulo llega a ser consciente, se caracterizan por cinco tipos de fuerzas... los cuales son:

1. Las fuerzas de su naturaleza física densa y del cuerpo vital, que al actuar a través de la naturaleza física densa, producen maya o energía incontrolada.
2. Las fuerzas de la naturaleza astral, basadas en el deseo y en las sensaciones que, en esta etapa, constituyen dos grupos denominados pares de opuestos. Su potencia se está acentuando en este período de la historia individual porque el discípulo, en la mayoría de los casos, está polarizado en su cuerpo astral y sujeto, por lo tanto, a los espejismos producidos por la interacción de los opuestos además de la condición de maya, mencionada anteriormente.
3. Las fuerzas de la naturaleza mental inferior, chitta o sustancia mental, que compone el cuerpo mental, estando matizada por actividades pasadas, como lo está la sustancia de que están compuestos todos los vehículos. Esto agrega maya y espejismo a la ilusión.
4. Luego surge el rayo de la personalidad e intensifica los tres aspectos en que se expresa la fuerza, produciendo oportunamente su trabajo sintético. Después tenemos esa condición llamada "triple espejismo", reducida a un solo espejismo.
5. El rayo o energía del alma, durante todo este tiempo incrementa constantemente su potencia rítmica, tratando de imponer su propósito y voluntad sobre la personalidad. Esta relación unida y su interacción es lo que impulsa al hombre cuando se ha logrado un punto de equilibrio hacia el Sendero de Probación o el Sendero del Discipulado, hasta **[i327]** el portal de la iniciación. Allí, ante el Portal, reconoce la última dualidad que aguarda la resolución, el Morador en el Umbral y el Ángel de la PRESENCIA.

La naturaleza de estos espejismos difiere con las personas, porque la cualidad de rayo determina el tipo de espejismo o ilusión ante el cual sucumbe más fácilmente el hombre y ese tipo de espejismo que con mayor facilidad creará.

Sólo expondré los espejismos principales (y en ello incluyo las diversas ilusiones y mayas) a los cuales está predispuesto el hombre debido al rayo a que pertenece.... Sin embargo, recuerden lo siguiente:

La finalidad es segura y ha sido determinada, porque en este sistema solar, el triunfo del alma y su dominio y control final está decidido, no interesando la magnitud del espejismo ni la violencia de la lucha.

1er. RAYO

- El espejismo de la fuerza física.
- El espejismo del magnetismo personal.
- El espejismo de la autocentralización y la potencia personal. El espejismo del "uno en el centro".
- El espejismo de la ambición personal egoísta.
- El espejismo del líder, del dictador y del ilimitado control.
- El espejismo del complejo mesiánico en el campo de la política.
- El espejismo del destino egoísta, el derecho divino que los reyes exigen en forma personal.
- El espejismo de la destrucción.
- El espejismo del aislamiento, de la soledad y del retraimiento.
- El espejismo de la voluntad impuesta - en otros y en grupos.

2do. RAYO

- El espejismo del amor de ser amado.
- El espejismo de la popularidad.

El espejismo de la sabiduría personal.
El espejismo de la responsabilidad egoísta. [i328]
El espejismo de una comprensión muy completa, que impide actuar correctamente.
El espejismo de la propia conmiseración, espejismo básico de este rayo.
El espejismo de la necesidad mundial, y del complejo mesiánico en el mundo religioso.
El espejismo del temor, basado en una indebida sensibilidad.
El espejismo del autosacrificio.
El espejismo del altruismo egoísta.
El espejismo de la propia satisfacción.
El espejismo del servicio egoísta.

3er. RAYO

El espejismo de estar ocupado.
El espejismo de la colaboración con el Plan, en forma individual y no grupal.
El espejismo del planeamiento activo.
El espejismo del trabajo creador, sin motivo verdadero.
El espejismo de las buenas intenciones, las básicamente egoístas.
El espejismo de "la araña en el centro".
El espejismo de "Dios en la máquina".
El espejismo de la constante e incierta manipulación.
El espejismo de la propia importancia, desde el punto de vista del conocimiento y eficiencia.

4to. RAYO

El espejismo de la armonía, persiguiendo la comodidad y la satisfacción personales.
El espejismo de la guerra.
El espejismo del conflicto, con el objetivo de imponer la rectitud y la paz.
El espejismo de una vaga percepción artística.
El espejismo de la percepción psíquica en vez de la intuición.
El espejismo de la percepción musical.
El espejismo de los pares de opuestos, en su sentido superior.

5to. RAYO

El espejismo del materialismo, de la sobreestimación de la forma.
El espejismo del intelecto.
El espejismo del conocimiento y de la definición. [i329]
El espejismo de estar totalmente seguro, basado en un estrecho punto de vista.
El espejismo de la forma que oculta la realidad.
El espejismo de la organización.
El espejismo de lo externo, que oculta lo interno.

6to. RAYO

El espejismo de la devoción.
El espejismo de la adhesión a las formas y a las personas.
El espejismo del idealismo.
El espejismo de la lealtad y del credo.
El espejismo de la respuesta emocional.
El espejismo del sentimentalismo.
El espejismo de la interferencia.
El espejismo de los pares de opuestos inferiores.
El espejismo de los Salvadores e Instructores del Mundo.
El espejismo de la visión limitada.
El espejismo del fanatismo.

7mo. RAYO

El espejismo del trabajo mágico.

El espejismo de la relación de los opuestos.
El espejismo de los poderes subterrenales.
El espejismo de aquello que une.
El espejismo del cuerpo físico.
El espejismo de lo misterioso y secreto.
El espejismo de la magia sexual.
El espejismo del surgimiento de las fuerzas manifestadas.

He enumerado aquí muchos espejismos. Aunque forman legión, no he abarcado de ninguna manera las posibilidades en el campo del espejismo. (10-93/8)

...La ambición y el amor al poder, respaldado por el deseo frenético e inescrupuloso, constituyen el "Morador" para las personas de primer rayo. (4-177)

Las personas que pertenecen al primer rayo pueden dominar el espejismo, con relativa facilidad, cuando se dan cuenta que constituye una limitación de la personalidad. (10-170)

Los aspirantes que pertenecen al segundo rayo, por lo general son conscientes de cualquier espejismo [i330] que está tratando de aferrarlos, pues tienen la facultad innata de percibir con claridad. Su problema consiste en destruir en sí mismos su rápida respuesta a la atracción magnética del plano astral y sus innumerables y difundidos espejismos. No responden tan frecuentemente a un solo espejismo sino a todos, en forma relativamente momentánea, demorando excesivamente su progreso. Debido a su clara visión, suman, a su sensibilidad al espejismo, la capacidad de sufrir por él y considerar su respuesta como un pecado y fracaso, demorando así la liberación del mismo por una actitud negativa de inferioridad y angustia. (10-171)

...El poder del temor se agrava enormemente debido a la forma mental construida con nuestros temores y fobias individuales. Esta forma mental acrecienta su poder, y llega a dominarnos, a medida que le prestamos atención, pues "la energía sigue al pensamiento". Las personas de segundo rayo están especialmente sujetas a esto y para la mayoría de ellas constituye el "morador en el umbral"... (4-177)

Las personas que pertenecen al tercer rayo son tan susceptibles al [espejismo], como lo son las de sexto rayo; sus mentes tortuosas, desviadas y planeadoras y la rapidez con que pueden engañarse a sí mismos (y a menudo engañar a otros) obstaculizan grandemente su trabajo de despejar el espejismo. La incapacidad, del aspirante y del discípulo de tercer rayo, de explicar con claridad su pensamiento por medio de la palabra, pone en evidencia su pronunciada tendencia a ser víctimas del espejismo. Se ha cuidado a sí mismo durante muchas vidas, formulando pensamientos e ideas dudosas, y raras veces puede describir con claridad lo que quiere decir. Por esta razón las personas que pertenecen al sexto y al tercer rayos, por lo general e inevitablemente, son incapaces de enseñar. En consecuencia, ambos deben aprender a emplear esta fórmula, y apresurarían grandemente el proceso de disipación si se esforzaran por hablar o escribir con claridad. Tampoco deben ser ambiguos, expresando a medias sus pensamientos, ni hacer insinuaciones o sugerencias, sino tratar de explicar con claridad las ideas que desean exponer. (10-170/1)

Las personas que pertenecen al cuarto rayo están particularmente propensas a caer en el espejismo y a producir así una condición extremadamente [i331] difícil. Podría definir su problema diciendo que tienden a descender sus ilusiones al plano astral y revestirlas de espejismo, teniendo, en consecuencia, un doble problema en sus manos; están enfrentadas con la unificación del espejismo y la ilusión. Sin embargo, constituyen el grupo de almas que revelarán oportunamente la verdadera naturaleza de la intuición, lo cual será el resultado de su lucha irreal e ilusoria en el mundo de las apariencias. (10-172)

Las personas que pertenecen al quinto rayo son las que menos sufren de espejismos, siendo especialmente víctimas de la ilusión; para ellos es de primordial importancia, emplear la Técnica de la Presencia, porque introduce un factor que la persona de quinto rayo es propensa a negar y rehúsa aceptar, la realidad del Yo superior. Se cree autosuficiente. Responde con mucha facilidad y satisfacción al poder del pensamiento; el orgullo, por la capacidad mental que posee, es su pecado inevitable y, por lo tanto, tiene propósitos fijos y se ocupa del mundo de lo concreto y de lo intelectual. Cuando el Ángel de la Presencia llega a ser una realidad para ellos, se debilita y desaparece su respuesta a la ilusión. Su principal problema no es la negación de la existencia del cuerpo astral, pues tienden a menospreciar su aferramiento, sino reconocer lo que la mente ha de revelar —el Yo espiritual divino. Su mente concreta inferior se interpone entre ellos y la visión. (10-171/2)

La mayoría de los que [trabajan con la disipación del espejismo en sus propias vidas] pertenecen al sexto rayo –aquéllos que tienen personalidades de sexto rayo o cuyo rayo del alma corresponde al sexto, además de los que pertenecen a todos los rayos y tienen poderosos vehículos astrales de sexto rayo, constituyen los trabajadores más eficaces del grupo y están sujetos a una especial dificultad. A pesar de la aspiración y la buena intención, raras veces son conscientes de los espejismos que los dominan. Le resulta excesivamente difícil, al aspirante de sexto rayo, admitir que está sujeto a un espejismo, particularmente cuando es un espejismo de naturaleza espiritual, de categoría muy elevada. En dichos casos el espejismo se agranda, debido a la energía de la devoción que lo solidifica, proporcionándole una cualidad que hace muy difícil [i332] penetrarlo. Su seguridad llega a ser un serio obstáculo para realizar el trabajo con clara visión, pues todo debe desaparecer antes de que pueda llevar a cabo, con éxito, el trabajo de disipación. (10-170)

El espejismo de la devoción hace que muchos discípulos probacionistas vaguen en círculos alrededor del mundo de deseos, Afecta primordialmente a las personas de sexto rayo, y es particularmente potente en esta época debido a la larga actuación del sexto Rayo de Devoción, durante la Era de Piscis, que está rápidamente pasando. Constituye hoy uno de los espejismos más potentes para el aspirante verdaderamente dedicado a una causa, a un instructor, a un credo, a una persona, a un deber o a una responsabilidad. Mediten sobre ello.

Este inofensivo deseo, que los enfrenta en determinada línea de idealismo, se hace marcadamente ofensivo tanto para ellos como para otros, porque debido a este espejismo devocional son arrastrados al ritmo del espejismo mundial, que constituye esencialmente la bruma del deseo. El deseo poderoso, sobre determinada línea, cuando ofusca la visión amplia y encierra al hombre dentro del pequeño círculo de su propio deseo, para satisfacer su sentimiento de devoción, es tan obstaculizador como cualquier otro espejismo, y muy peligroso debido al hermoso colorido que toma la bruma resultante. El hombre se pierde en una arrobadora bruma de su propia creación, que emana de su cuerpo astral y está compuesta del sentimentalismo de su propia naturaleza respecto a su propio deseo y devoción hacia el objeto que atrae su atención.

Para todos los verdaderos aspirantes, debido a la acrecentada potencia de sus vibraciones, este sentimiento devocional, puede ser particularmente dificultoso y provocar un prolongado aprisionamiento. Un ejemplo de ello es el sentimiento devocional que los discípulos probacionistas expresan hacia los Maestros de la Sabiduría bajo el espejismo del éxtasis. Alrededor de los nombres de los Miembros de la Jerarquía y de Su Trabajo, del trabajo de los iniciados y discípulos disciplinados (observen esta frase), se ha creado un poderoso espejismo que Les impide siempre llegar al discípulo, o que el discípulo llegue a Ellos. No es posible penetrar el denso espejismo de la devoción que, vibrando con vida extática o dinámica, emana de la energía concentrada del discípulo que actúa aún a través del centro del plexo solar.

[i333] Para este espejismo existen ciertas reglas muy antiguas: Hacer contacto con el Yo más grande por medio del Yo superior, perdiendo de vista al pequeño yo y a sus reacciones, deseos e intenciones, o con el amor puro del alma, que no se personaliza ni intenta ser reconocido, puede entonces afluir al mundo del espejismo que circunda al devoto -y desaparecerán las brumas de su devoción -de las cuales se enorgullece. (10-65/6)

Lo que diré ahora, no será fácilmente comprendido o debidamente apreciado, por el discípulo de sexto rayo, pues los métodos empleados por Quienes manejan y dirigen las nuevas energías [del séptimo rayo], resultarán incomprensibles para él, como conocedor de sistemas antiguos, de ahí la aparición de las escuelas fundamentalistas que existen en todos los campos del pensamiento -religioso, político y hasta científico. Agregaré que cuando el discípulo de sexto rayo intenta emplear las nuevas energías entrantes, para él se expresan en el plano astral, y el resultado es magia astral, profundo espejismo y honda decepción. A este hecho debemos atribuir la aparición de instructores que pretenden enseñar magia, obtener ciertos resultados mágicos, trabajar con rayos de distintos colores, utilizar Palabras de Poder, dictar leyes y ser custodios de anhelos y secretos, hasta ahora no revelados, de los Maestros de la Sabiduría. Todo ello es una especie de espejismo astral; también el contacto establecido en el plano astral precipitará posteriormente en la tierra lo que han podido captar allí. Aún no es el momento ni la hora de emplear tales cosas. El sentido del tiempo y la comprensión del momento exacto en que se llevará a cabo el Plan con sus futuros detalles, no ha sido captado por esas personas sinceras pero ilusas, que -enfocadas como lo están en el plano astral y mentalmente subdesarrolladas- interpretan mal, para sí y los demás, lo que allí perciben síquicamente. Saben excesivamente poco, pero creen saber mucho. Hablan con autoridad, pero es la

autoridad de una mente sin expansión. Hoy prevalece la expresión de las antiguas formas de magia, la búsqueda de indicios e indicaciones de métodos caducos y cristalizados, responsables, [i334] en el remoto pasado, del gran engaño de las masas y la consiguiente ilusión masiva. (9-91)

Las personas que pertenecen al séptimo rayo tienen la dificultad de crear formas mentales bien nítidas. Por lo tanto, los espejismos que las dominan son precisos y definidos, y aunque se cristalizan y se disipan muy rápidamente, constituye aquello que los impele totalmente. (10-171)

La Curación y los Rayos

No existe nada más que energía, porque Dios es Vida. En el hombre se unen dos energías, pero hay otras cinco presentes. Para cada una se ha de encontrar un punto central de contacto. El conflicto de esas energías con las fuerzas, y de las fuerzas entre sí, producen los males corporales del hombre. El conflicto entre los primeros y las segundas persiste durante edades, hasta llegar a la cima de la montaña, la primera gran cima. La lucha entre las fuerzas produce todas las enfermedades, dolencias y dolores corporales que buscan la liberación en la muerte. Las dos, las cinco y también las siete, además de aquello que ellas producen, poseen el secreto. Ésta es la quinta Ley de Curación en el mundo de la forma.

Esta Ley [Ley V] comprende ciertas afirmaciones básicas clasificadas de la manera siguiente:

1. Vivimos en un mundo de energías y somos parte constituyente de ellas.
2. El vehículo físico es una fusión de dos energías y siete fuerzas,
3. La primer energía es la del alma o energía egoica. Es la que produce el conflicto cuando la energía del alma trata de controlar las fuerzas.
4. La segunda energía es la de la triple personalidad -el rayo de la personalidad...
5. Las fuerzas son las otras energías o potencias de rayo que controlan los siete centros, siendo dominadas por la energía de la personalidad o la del alma.
6. Por lo tanto, dos conflictos tienen lugar entre las dos principales energías y también entre otras energías, enfocadas a través de los siete rayos. [i335]
7. La interacción de estas energías produce buena o mala salud. (17-108)

Los Rayos del Curador y del Paciente

(De las quince afirmaciones sobre Curación y los Siete Rayos)

1. No importa a qué rayo pertenezca el curador, siempre deberá trabajar por medio del segundo subrayo de ese rayo -el rayo de Amor-Sabiduría de cada rayo. Por su intermedio se vincula o relaciona con los rayos regentes del alma y la personalidad. El segundo rayo tiene la facultad de la omninclusividad.
2. El segundo rayo y el segundo subrayo de todos los rayos son de expresión dual. El curador debe aprender a trabajar por medio del aspecto amor y no del aspecto sabiduría. Esto exige mucho entrenamiento en la práctica de la diferenciación espiritual.
3. Los vehículos de la naturaleza forma, pertenecientes a los rayos 2-4-6, son los que debe emplear el curador cuando practica el arte de la curación. Si no cuenta con vehículos o cuerpos que pertenecen a esas líneas de energía básica, no será capaz de curar. Esto pocas veces es comprendido. Sin embargo, es muy raro hallar un equipo que carezca totalmente de salidas para la energía de segundo rayo.
4. Los curadores que pertenecen al segundo rayo, o están equipados con un poderoso vehículo de segundo rayo, son generalmente grandes curadores. Cristo, siendo el verdadero exponente de

segundo rayo, como nunca se ha conocido en la tierra, fue el más grande curador entre los hijos de Dios.

5. El rayo del alma condiciona y determina la técnica que debe ser empleada. El rayo al cual pertenecen los vehículos de la personalidad relacionado más estrechamente con el segundo rayo (para el cual todos los subrayos actúan como canales) es aquél a través del cual debe fluir la energía curadora.
6. El segundo subrayo del rayo del alma determina el acercamiento al problema de la curación, que enfrenta inmediatamente al curador; esta energía es trasmutada en fuerza curadora cuando pasa a través del adecuado vehículo de la personalidad. Para ser adecuado debe pertenecer a los rayos 2-4-6. (17-508)

[i336] Será evidente, hasta para el lector más superficial, que la variación o la similitud entre los rayos del curador y su paciente constituyen un factor importante; pueden presentarse muchos factores condicionantes y también haber un contraste entre los rayos del alma y de la personalidad de ambos. Por lo tanto, las condiciones pueden ser las siguientes:

1. Que los rayos del alma son idénticos y los rayos de la personalidad distintos.
2. Que los rayos de la personalidad son los mismos, pero no los rayos del alma.
3. Que los rayos son iguales en ambos casos.
4. Que ni los rayos del alma ni de la personalidad son los mismos.
5. Que no se conozca el rayo del alma, pero se evidencie el de la personalidad. El rayo de la personalidad es fácilmente determinado, pero a menudo nada indica cuál es el rayo del alma. Esto es aplicable al curador y al paciente.
6. Que nada se sabe acerca de los rayos de cualquiera de las partes interesadas.

En esta descripción no hago ninguna referencia sobre los rayos de los vehículos mental, astral o físico, aunque tienen un definido y algunas veces decisivo efecto y su conocimiento resulta de utilidad...

En el libro *Discipulado en la Nueva Era* se dan los rayos a que pertenece un gran número de discípulos. Podrían, como ejercicio experimental, tomar los diversos rayos, como han sido asignados, y colocar a cada uno de esos discípulos en el lugar del curador o del paciente, y ver qué centros podrían ser empleados en el caso de alguna enfermedad (cada una localizada en un lugar distinto del cuerno humano), y luego decidir qué método, modo o procedimiento sería conveniente que el curador aplicara. Al mismo tiempo deben recordarse dos cosas: primero, que estas personas son miembros de un Ashrama de segundo rayo; segundo, son discípulos, por lo tanto sus rayos son evidentes y obvios para el curador, lo cual ayuda mucho. Además podrían determinar qué energía de rayo debería emplearse en el proceso de curación, a través de qué centro suyo, si usted fuera el curador, y el discípulo el paciente, debería trabajar... Después de haber trabajado y curado imaginativamente, buscar entre sus **[i337]** amigos y conocidos, a quienes usted cree que poseen iguales condiciones de rayo y -si están enfermos o indispuestos- procurar ayudarlos en la misma forma como lo hizo con un paciente imaginario; luego observe lo que acontece...

El tema quizás pueda ser esclarecido por ciertas afirmaciones...

1. El curador debería averiguar cuáles son sus rayos, y luego proseguir con su trabajo, basado en esa información. Cuando no posee este conocimiento deberá abstenerse de curar.
2. Cuando no puede llevar a cabo el trabajo de curación -porque carece de este conocimiento- debe limitarse a la tarea de actuar como canal para que afluya al paciente la energía de amor.
3. El curador hallará más fácil, en la mayoría de los casos, descubrir sus rayos, o por lo menos uno de ellos, que conocer los rayos del paciente...

4. El curador, habiendo determinado satisfactoriamente el rayo o rayos que lo condicionan, deberá prepararse para la tarea... y se familiariza con... los rayos del paciente, si ello es factible; éstos, si se conocen, condicionarán su acercamiento.
5. Así preparado, el curador enfoca su atención en su propio rayo. Cuando posee un conocimiento general y no específico de su propio rayo o rayos y los del paciente, el curador puede continuar suponiendo que uno o ambos pertenecen a los rayos 1-3-5-7 ó 2-4-6, y actuar sobre esta suposición general... El problema entonces reside en la relación entre el curador y el paciente, ya sea de personalidad a personalidad, de alma a alma, o de personalidad a alma y viceversa.
6. Cuando la relación se establece entre personalidad y personalidad (y ello será más común), la energía con la cual el curador trabajará es simplemente la del prana planetario...
7. Cuando la relación se establece entre el alma del curador y la personalidad del paciente, el curador trabajará con la energía de rayo, derramando su propia energía de rayo a través del centro [i338] que está controlando la zona enferma. Cuando las almas del curador y del paciente actúan en colaboración, puede producirse la mezcla de dos energías o (cuando están presentes rayos similares) el fortalecimiento de una energía y un gran aceleramiento del trabajo de curación o disolución. (17-510/3)

Las Siete Técnicas de Curación

Será evidente que si las técnicas, o los siete métodos de curación -relacionados como lo están con las energías de los siete rayos-, fueran impartidas con toda exactitud, resultaría raro verdaderamente encontrar un curador competente que pudiera emplearlas en este período intermedio de los asuntos mundiales.... El rayo del alma del aspirante común rara vez ejerce un control tal, que proporcione la adecuada iluminación y potencia de rayo, y hasta que éste no controle, tales métodos y técnicas de rayo, que determinan el empleo y dirección de las energías de rayo, serán inútiles. Esto no debe producir desaliento, sino una actitud expectante, particularmente en lo que concierne a los estudiantes y lectores jóvenes. Después de todo, este lapso entre la expectativa y la posibilidad es excesivamente bueno. (17-506)

Algunos discípulos a principios del próximo siglo tomarán estas técnicas o afirmaciones mágicas, relativas al trabajo curador, y las interpretarán y dilucidarán, siendo susceptibles de tres significados. Los modernos estudiantes pueden interpretar la más inferior de ellas, si reflexionan adecuadamente y viven espiritualmente. He aquí las siete afirmaciones.

1. La técnica de primer rayo

Que venga en mi ayuda la fuerza dinámica que rige los corazones de todos los que están en Shamballa, pues merezco esta ayuda. Que descienda hasta el tercero, pase al quinto y se enfoque en el séptimo. Estas palabras no significan lo que a primera vista parece. El tercero, el quinto y el séptimo se hallan en el primero y provienen del Sol central de la vivencia espiritual. El superior entonces despierta en aquel que conoce y en quien debe ser curado, y así ambos son uno. Esto es un profundo misterio. La combinación de las fuerzas de la curación efectúan [i339] el trabajo deseado; ello puede traer la muerte, esa gran liberación, y restablecer así el quinto, el tercero, el primero, pero no el séptimo.

Esta dinámica energía de primer rayo es comúnmente empleada por el curador espiritual entrenado cuando percibe que le ha llegado la hora al paciente y se aproxima la liberación. En los casos en que el rayo del alma, ya sea del curador o del paciente, es el primero, la aplicación de la energía de primer rayo debe pasar de un centro coronario a otro y de allí a la zona enferma y al centro que corresponde a esa zona. Esto puede causar (cuando la curación es posible y kármicamente correcta) un temporario acrecentamiento de la dolencia; ello se debe a que la energía entrante "expele dinámicamente" la simiente o raíces mismas de la enfermedad. Puede haber elevación de temperatura, o un colapso de un tipo u otro, y por eso el curador, el paciente y el médico asistente, deben estar preparados y aplicar las medidas físicas necesarias para la aminoración -medidas aconsejadas por la profesión médica ortodoxa, que contrarrestarán la reacción puramente física. Cuando el primer rayo corresponde a la personalidad, no al alma, el curador debe obrar con gran precaución al aplicar la energía de primer rayo, procediendo muy lenta y gradualmente a través del

centro, en la línea 1-3-5-7 más cercana al lugar de la dificultad, pasando la energía a través de ese centro y de allí al centro (cualquiera sea) establecido en el lugar de la enfermedad. Si ese centro particular pertenece a la línea 3-5-7, el curador deberá tener especial cuidado, de lo contrario la energía dinámica de primer rayo destruirá, pero no curará.

2. *La técnica de segundo rayo.*

Que descienda la energía curadora trayendo su doble línea de vida y su fuerza magnética. Que la viviente fuerza magnética se retire y complemente a la que está presente en la séptima, oponiendo el cuatro y el seis al tres y al siete, pero sin ocuparse del cinco. El vértice circular e incluyente - descendiendo hasta el punto- perturba, retira y luego suministra, y así se realiza el trabajo.

El corazón gira; dos corazones giran como uno; los doce en el vehículo, los doce en la cabeza y los doce sobre el plano del alma se esfuerzan, colaboran como uno, y así se realiza el trabajo. Dos energías logran su consumación y el tres, cuyo número es [i340] un doce, responde al doce mayor. La vida es conocida y los años prolongados.

Si esta antigua afirmación es leída a la luz de cualquier conocimiento que posean (probablemente poseen más de lo que creen), particularmente el conocimiento acerca de los centros, surgirá la más elemental y fácil interpretación.

3. *La técnica de tercer rayo*

El curador permanece y teje. Reúne del tres, del cinco y del siete aquello que es necesario para el corazón de la vida. Reúne las energías y hace que sirvan al tercero; así crea un vértice en el cual debe descender el enfermo y con él el curador. Sin embargo, ambos permanecen en paz y en calma. Así el ángel del Señor debe descender al estanque y traer la vida curadora.

Aquí figura el “estanque de las aguas” y puede causar dudas respecto a su significado. Su interpretación elemental se refiere en realidad a la causa central y principal de muchas enfermedades (como hemos visto anteriormente), la naturaleza emocional, el tercer aspecto de la divinidad cuya tarea es ejercer control. Reflexionen sobre esto, porque puede aportar mucha iluminación.

La siguiente técnica de curación es muy extensa y mucho más abstracta. Muy poco podrán comprender de ella; se relaciona totalmente en lo que a nuestro tema concierne, al hombre mismo y al aforismo: “Hombre *conócete* a ti mismo

4. *La técnica de cuarto rayo.*

El curador conoce el lugar donde se produce la disonancia. También conoce el poder del sonido, y el sonido que debe ser oído. Conociendo la nota a la cual reacciona el cuarto gran grupo y vinculándola al Gran Nueve Creador, emite la nota que trae liberación, nota que traerá absorción en el uno. Educa el oído de quien debe ser curado; también entrena el oído de quien debe ir adelante. Conoce la modalidad del sonido que trae el toque de curación y además aquello que dice: Partid. Y así se realiza el trabajo.

Esta cuarta técnica es -a falta del verdadero conocimiento de rayo- de general utilidad, porque el cuarto rayo rige al cuarto reino de la naturaleza, el humano. El [i341] curador en esta línea de trabajo (y tales curadores prácticamente no existen en esta época, porque el cuarto rayo no está en encarnación) cura principalmente empleando el sonido o sonidos apropiados. En las primeras etapas, cuando esta técnica comience a aplicarse, la música será ampliamente utilizada por el curador para producir una cura o facilitar el proceso de la muerte o partida. Sin embargo la música consistirá en un acorde repetido constantemente, el cual incluirá la nota de cuarto rayo y la del reino humano. La curación por medio del sonido será la primera que e desarrollará, y se observará ya en el próximo siglo. Más enseñanza sobre esta línea sería inútil hasta que el cuarto rayo vuelva cíclicamente a la manifestación.

5. *La técnica de quinto rayo.*

Lo que fue dado debe ser aplicado; lo que emerge del método hallará su lugar en el plan del curador; lo que está oculto debe ser visto. Un gran conocimiento surgirá de estos tres, a los cuales

busca el curador. A ellos el curador agrega los dos que son como uno, y así el quinto debe desempeñar su parte y los cinco también la suya y funcionar como uno. Las energías descienden, atraviesan y desaparecen, dejando a quien puede responder, teniendo todavía karma para agotar, llevando consigo a aquel que no puede responder y por lo tanto, debe desaparecer análogamente.

El simple y evidente significado del método de quinto rayo de curación es que el curador, trabajando científica y mayormente en niveles concretos, emplea todo lo que puede ayudar a efectuar una cura, comenzando con apropiados cuidados físicos y siguiendo luego métodos más sutiles de curación. Nuevamente señalaré que la ayuda física puede ser utilizada tan divinamente como los más misteriosos métodos que el curador metafísico actual considera mucho más eficaces. Así como todo conocimiento moderno, desarrollado en el plano físico por las personalidades de hombres y mujeres de discernimiento y genio, es de utilidad en tiempo y espacio para el discípulo y el iniciado, también lo es para las ciencias médicas. Así como la correcta aplicación de estas variadas ciencias debe ser efectuada por el discípulo o el iniciado, para producir resultados espirituales, también debe serlo cuando el curador trabaja.

[i342] Todo trabajo se torna espiritual cuando su móvil es correcto, cuando es empleada la inteligente discriminación y el poder del alma es agregado al conocimiento obtenido en los tres mundos. El dinámico empleo de una de las siete corrientes de la energía, agregado a la sensata comprensión y al trabajo del médico moderno, ayudado por el curador (que trabaja como catalizador), puede producir milagros cuando el destino así lo ordena. El curador metafísico que trabaja únicamente en los niveles más sutiles, se asemeja al trabajador espiritual que constantemente fracasa en precipitar la necesaria ayuda económica en el plano físico. Esto es causado frecuentemente por un sutil -aunque comúnmente no reconocido- sentido de superioridad, con que el curador común y el esotérico consideran el problema (le la materialización, ya sea de la salud física o el dinero. Reflexionen sobre esto y comprendan que los métodos de quinto rayo llegan hasta el plano físico; allí producen el conflicto, y eventualmente una precipitación física de lo deseado. En lo dicho acerca de las técnicas de quinto rayo, he hecho más insinuaciones y dado mayor información que en cualquiera de las otras.

6. *La técnica de sexto rayo.*

El curador clama: Que el poder descienda, hendiendo las aguas. No le importa cómo responden las aguas; a menudo trae tormentosas olas y horribles y terribles acontecimientos. El fin es bueno. La dificultad terminará cuando la tormenta se calme y la energía haya cumplido su marcado destino. El poder está forzado a penetrar directamente al corazón, y en todo canal, nadis, nervios y bazo, debe hallar un paso y un camino y así enfrentar al enemigo, que ha logrado entrar y se ha aposentado para vivir. El desalojo -despiadado, repentino y total- es emprendido por quien sólo ve el funcionamiento perfecto y no acepta interferencias. Este perfecto funcionamiento abre así la puerta a la vida eterna, o a la vida en la tierra durante poco tiempo.

Esta técnica es curiosamente poderosa y rápida cuando el curador pertenece al sexto rayo; los resultados son drásticos y dolorosos, pero seguros -curación o muerte, y por lo general esta última. El curador de sexto rayo raras veces es disciplinado o inteligente en esta época, porque está finalizando el ciclo de sexto rayo. Cuando nuevamente el sexto rayo venga a la manifestación, la humanidad habrá progresado mucho en el sendero, y el actual agresivo, demasiado seguro y fanático curador de sexto rayo, no volverá a aparecer. Hoy **[i343]** son mayoría, y su trabajo no es bueno; es bien intencionado, pero la técnica es aplicada ignorantemente, y el fin no justifica la seguridad del curador, decepcionando frecuentemente al paciente.

7. *La técnica de séptimo rayo.*

La energía y fuerza deben encontrarse, y así realizar el trabajo. El color y el sonido en ordenada secuencia deben encontrarse y mezclarse, y así puede proseguir el trabajo mágico. La sustancia y el espíritu deben evocarse mutuamente, y pasando a través del centro de quien trata de ayudar, producir lo nuevo y lo bueno. El curador energetiza así con vida, la decadente vida, impeliéndola o anclándola más profundamente en el lugar destinado. Los siete deben ser utilizados y atrás de los siete deberán pasar las energías que requiere la necesidad, creando el nuevo hombre, que por siempre ha existido y por siempre existirá, aquí o allá.

Esta técnica contiene la clave de todas, porque el trabajo del curador de séptimo rayo consiste en unir la vida y la sustancia que ocupará el lugar de la sustancia enferma, trayendo así nueva vida para ayudar a la

recuperación. La gloria de la vida reside en la consumación y en el surgimiento. Ésta es la primordial tarea y recompensa para los verdaderos curadores. Esta técnica de atracción y sustitución será llevada a un punto sutil de expresión científica en la futura nueva era, donde el séptimo rayo dominará nuestro planeta, produciendo lo nuevo y necesario y determinando la cultura, civilización y ciencia venideras. (17-515/20)

Enfermedades y los Rayos

Toda enfermedad y mala salud son el resultado de la actividad o inactividad de cualquiera de los siete tipos de energía, cuando actúan sobre el cuerpo humano. Toda enfermedad física surge del impacto de esas energías imperfectas cuando golpean, penetran y atraviesan los centros del cuerpo. Todo depende de las condiciones de los siete centros del cuerpo humano; a través de éstos actúan las energías impersonales, llevando vida, enfermedad o muerte, estimulando las imperfecciones del cuerpo o dándole salud. Todo depende, en lo que concierne al ser humano, de la condición del cuerpo físico, [i344] la edad del alma y las posibilidades kármicas. (17-228)

De acuerdo con el temperamento así serán los tipos de enfermedad, pues el temperamento depende de la cualidad del rayo. Según el rayo a que pertenece una persona, será la predisposición a ciertos desórdenes.

... Cuanto más avanzado esté el aspirante, habrá mayor probabilidad de que la enfermedad que sufre se agrave y manifieste más poderosamente, a causa de la afluencia, en mayor o menor grado, de la fuerza estimuladora del alma. (17-59)

Estar exento de los efectos de las enfermedades humanas no indica superioridad espiritual. Simplemente podría indicar lo que uno de los Maestros denominó como "las profundidades del egoísmo y la autosatisfacción espirituales". El iniciado de tercer grado puede considerar que está exento, pero sólo se debe a que está completamente liberado del espejismo y ningún aspecto de la vida de la personalidad tiene poder sobre él. Todos los tipos de rayos que rigen al individuo están sujetos similarmente a estos problemas particulares. Sin embargo, los que pertenecen al séptimo rayo son más susceptibles a los problemas, dificultades y enfermedades incidentales de la corriente sanguínea, que ningún otro tipo. La razón es que éste rayo tiene que ver con la expresión y manifestación de la vida en el plano físico y con la organización de la relación entre espíritu y materia en la forma. Por lo tanto concierne hoy, mientras se trata de crear el nuevo orden, a la libre circulación y la consiguiente y destinada liberación de la humanidad de las enfermedades y problemas del pasado. (17-102/3)

Los efectos de esta fuerza de [séptimo] rayo son muy peculiares y prevalecerán mucho más que antes, pues este rayo está ahora entrando en poder. Dicha energía es ampliamente responsable de las infecciones y las enfermedades contagiosas. La nota clave del trabajo que realiza el séptimo rayo consiste en reunir la vida y la materia en el plano físico. Sin embargo, cuando se lo observa desde el ángulo de la imperfección constituye la reunión (si pueden comprender la implicación) de la Vida, las vidas y la vivencia general del proceso creador. Esto se halla simbolizado en la promiscuidad y la incesante interacción de toda vida [i345] dentro de todas las vidas. Su resultado es la actividad que despliegan todos los gérmenes y bacterias dentro del medio que mejor los nutrirá. (17-227)

En el plano astral se hallará... que en cada cuerpo astral hay siete... puntos focales a través de los cuales entrará la energía, irradiándose en los centros vitales y en el cuerpo físico etérico como siete tipos diferenciados de fuerza, los cuales producen efectos buenos y malos, de acuerdo a la cualidad del negativo cuerpo físico denso. Éstos difieren según el tipo de rayo o fuerza, y podría ser interesante si indicara los efectos buenos y malos y las correspondientes enfermedades.

<i>Fuerza Astral</i>	<i>Centro</i>	<i>Mal aspecto</i>	<i>Enfermedad</i>	<i>Buen aspecto</i>
Primer Rayo Voluntad o Poder yo	Coronario	Autoconmiseración El dramático yo	Cáncer	Sacrificio Dedicación del
Segundo Rayo Amor-Sabiduría	Cardíaco	Amor propio Personalidad	Perturbaciones cardíacas Dificultades estomacales	Amor del Alma Amor grupal

Tercer Rayo Actividad	Sacro	Sexualidad Excesiva actividad	Enfermedades sociales	Amor paternal Vida grupal
Cuarto Rayo Armonía	Ajna	Egoísmo Dogmatismo	Demencia	Misticismo
Quinto Rayo Conocimiento	Laríngeo	Psiquismo inferior	Metabolismo erróneo Ciertos cánceres	Creatividad Sensibilidad Inspiración
Sexto Rayo Devoción dirección hepáticos	Plexo solar	Emocionalismo	Enfermedades nerviosas Gastritis	Aspiración Correcta Trastornos
Séptimo Rayo Organización	Base de la columna Vertebral	Autointerés Egoísmo puro Magia negra	Enfermedades del corazón Tumores	Magia blanca

(17-47/8)

Donde no hay libre juego entre el cuerpo etérico y el cuerpo astral habrá dificultades. Cuando no existe libre juego [i346] entre el cuerpo etérico y el cuerpo físico, involucrando también los ganglios, nervios y el sistema endocrino, habrá también dificultades. La estrecha relación que existe entre los siete centros y las siete glándulas mayores del sistema físico, nunca debe ser olvidada. Ambos sistemas forman una dictadura estrechamente entrelazada y las glándulas y sus funciones están determinadas por la condición de los centros etéricos. Éstos a su vez están condicionados por el grado de evolución, por la experiencia que ha adquirido el alma encarnada, por la polarización específica del alma en encarnación y por los rayos (de la personalidad y egoico) del hombre. Recuérdese que los cinco aspectos del hombre (cuando funciona en los tres mundos) están determinados por ciertas fuerzas de rayo; tenemos el rayo del alma, el de la personalidad y los de los cuerpos mental, astral y físico, los cuales en la nueva era venidera serán definitivamente considerados y descubiertos, y este conocimiento revelará al curador la probable condición de los centros, el orden de su despertar y su nota, o notas, básica individual. La nueva ciencia médica está erigida predominantemente sobre la ciencia de los centros, y todos los diagnósticos y posibles curas se basarán en este conocimiento. (17-66/7)

Práctica Médica en la Nueva Era

Los médicos de la nueva era oportunamente sabrán bastante como para relacionar estas variadas fuerzas de rayo con sus centros correspondientes; en consecuencia conocerán qué tipo de fuerza es responsable de las condiciones, buenas o malas, de cualquier zona particular del cuerpo. Algún día, cuando se hagan más experimentos e investigaciones, la ciencia médica será erigida sobre la realidad del cuerpo vital y sus energías constituyentes. Entonces se descubrirá que esta ciencia es mucho más simple y menos complicada que la actual ciencia médica. La medicina ha alcanzado ya un punto tan complejo que los especialistas son obligatoriamente necesarios para tratar la zona del cuerpo y sus efectos sobre todo el vehículo físico. El clínico común no puede estar al tanto del conglomerado de conocimientos detallados y acumulados ahora respecto al cuerpo físico, sus diversos [i347] sistemas, su interrelación y su efecto sobre los numerosos organismos que constituyen el hombre. La cirugía continuará ocupándose de las necesidades anatómicas de la estructura humana; antes de mucho tiempo la medicina trasladará su foco de atención al cuerpo etérico y sus secundarios sistemas circulatorios de energía, sus relaciones vinculadoras y la afluencia entre los siete centros y entre los centros mismos y la zona que ellos controlan. Esto significará un enorme adelanto en el inteligente y útil acercamiento; establecerá una básica simplificación; conducirá a aplicar métodos más correctos de curación, especialmente cuando la visión clarividente esté desarrollada y sea reconocida por la ciencia, y conocida como una extensión de un sentido normal. (17-208)

